

## Ecos madrileños

Nos hallamos en pleno periodo de conflictos y no pasa día sin registrar alguno, ya ocasionado por el desatentado arriendo de consumos, ya por la intemperancia de personas que por su cargo obligadas están á velar por la tranquilidad pública, que sólo parece su misión, es mantener el constante desasosiego de este vecindario.

Los empleados de consumos sin consideración de ningún género atropellan á la gente y, si el público con perfecto derecho protesta, la emprenden á tiros que es el razonamiento más contundente que pueden emplear.

Y lo peor es que estos conflictos y actitudes políticas no dejan lugar á otros acontecimientos dignos de mención, y por ello nuestras crónicas resultan deslazadas y sin interés por la triste realidad que atravesamos.

Se hojea la prensa y solo se leen epígrafes como «La miseria en España», «Desgracias en Cuba», «Fallecimientos», «Muertos á bordo», «Inundaciones», «Descarriamientos» y otros títulos que solo hacen pensar en las miserias humanas y dejan el ánimo apocado y triste, sin que ninguna nota alegre le distraiga de su meditación.

Entramos en la época de apertura de teatros y muy pocos son los que aún no han abierto sus puertas y prepáranse á ello con sus caras lavadas, algo restaurados, pero con los mismos cuadros de compañía, las mismas decoraciones y hasta los mismos autores puesto que las empresas no permiten meter la cabeza á la gente nueva, á esos entre los que seguramente habrá mucho malo, pero que también tienen ideas quizá mejores que los viejos y que pasan las temporadas mendigando audiencias á los empresarios con el libreto bajo el brazo, hasta que molestados y aburridos de semejante peregrinación tiran con rabia su libro, llenos de sentimiento al ver desvanecidas sus mejores ilusiones y perdido el tiempo que emplearon en confeccionar la obra tan querida.

Este es el mundo y el refrán que dice «al mar, agua», se pone en práctica todos los días con nombres de autores que cobran pingües rentas por derechos de representación.

El teatro de *La Comedia*, como ya hemos dicho, está siendo objeto de importante reforma y según dice el empresario, se halla animado de los mejores deseos para con el público, presentándole algunas obras nuevas y un cuadro de compañía que responda á las condiciones del teatro.

Los trenes llegan diariamente atestados de gente que vuelve á la estufa madrileña después de haber disfrutado las brisas marítimas ó el saludable perfume del tomillo y la madre-selva. Entre los que llegan abundan los políticos de todos colores y categorías, y sin duda por esto hallase más animado y concurrido el salón de conferencias, donde para desgracia de los españoles, solo se presencian discusiones que tienden á la defensa de los intereses de los respectivos partidos, pero ninguna que sea proporcionar la paz y bienestar de la nación.

La semana próxima augúrase ha de ser fecunda en acontecimientos que indudablemente se relacionan con la venida de la Corte, y tal vez dé origen á que aumenten los temores y zozobras entre unos, al par que renazcan las esperanzas en otros, y entonces quizá también podamos ser más extensos y dedicar unas cuantas líneas más alegres, aún cuando solo sea por las esperanzas que tenemos de ver renacer

la tranquilidad de nuestra querida España.

Julio Abril

## EL SANTUARIO DE LLUCH

Sigue *El Día* tratando el asunto de los bienes de Lluch y de la excomunión del señor ministro de Hacienda por el obispo de Palma de Mallorca, y estudiándolo bajo el punto de vista de las relaciones entre las naciones civilizadas, escribe:

### Aspecto internacional

Son la Iglesia y el Estado dos poderes que funcionan independientemente, regulando sus relaciones por leyes fundamentales concordadas. Nada más peligroso que la falta de cualquiera de ellos á los pactos de común acuerdo establecidos. El señor obispo de Mallorca, huyendo de estas reglas, abandonando los caminos de la legalidad para lanzarse en las aventuras de una protesta airada y violenta, deliberadamente y con ensañamiento publicada en forma ruidosa, ha provocado las naturales represalias del otro poder. De aquí surge un grave conflicto entre ambas potestades.

Hubiéranse cerrado las puertas de la legalidad á la defensa de los derechos que el señor obispo cree tener, y entonces la protesta podría justificarse y aplaudirse. Pero ni esto ha sucedido ahora, ni siquiera el reverendo señor obispo ha intentado marchar por esas vías abiertas á todo ciudadano, como garantía sagrada de sus intereses.

Lanzada la provocación con las formas violentísimas de un anatema para condenar las grandes herejías reservado y que únicamente puede aplicar el Santo Padre, ha colocado á la Sede Pontificia en la férrea tenaza de un arriesgado dilema. Si condena la conducta del señor obispo de Mallorca, como pareció natural, la bálucosa y turbulenta hueste de los fanáticos intransigentes, siempre dada á los procedimientos de fuerza y de atropello, murmurará del acuerdo de Roma.

Si por el contrario, lo que es de presumir dada la altísima sabiduría y la gran prudencia del Romano Pontífice, hiciera suya la conducta del señor obispo, se crearía una situación de total aislamiento que agravaría las melancólicas soledades del Vaticano.

De modo á éste parecido y por causas más ó menos semejantes, se produjeron tantas guerras religiosas como han asolado á los pueblos de la Europa central en días ya lejanos de la Historia, dejando siempre como huella perpétua de su existencia desastres para la Iglesia católica, mermas para su necesario poder, quebrantos para su autoridad suprema.

Otros muy distintos eran los tiempos en que Enrique III de Alemania destituía á Gregorio VI, y en que Inocencio IV excomulgaba á Federico II, el vencedor de Jerusalén; acaso porque éste se inspiró en los ejemplos de aquel emperador Enrique IV, que provocaba la guerra de las investiduras, creaba el antipapa y llevaba á Roma sus armas victoriosas. Tiempos aquellos de gran poderío para la Iglesia, en que se lucha fanáticamente por la idea, se comprende que en ellos esgrimieran con frecuencia y con pasión las armas espirituales para condenar con los más grandes anatemas las devastaciones y las rapiñas que se hacían al bote de la lanza sobre los bienes de la Iglesia, como medio natural y obligada á sostener las enconadas guerras.

Nada menos que treinta años, desde 1618 á 1648 duró en Alemania la lucha entre el Catolicismo y la Reforma, que acabó por asegurar la libertad de conciencia, mermando golpe de fieles y de autoridad á nuestro Sumo Pontífice. Razón y

justicia asistían sin duda á la Iglesia católica para oponerse á que Enrique VIII de Inglaterra repudiase á Catalina de Aragón, víctima sacrificada á sus ilícitos amores con Ana Bolena y, sin embargo, de allí surgió el cisma creador de la Iglesia anglicana y la disgregación de otro pueblo de la disciplina católica.

Si, lejos estamos, por fortuna, de aquellos perturbados tiempos, pero deben estudiarse en las relaciones más verídicas de su historia como las pequeñas causas han producido inmensos efectos y una serie constante de luchas, casi siempre desfavorables para los sagrados intereses de nuestra Santa Iglesia.

En los momentos actuales, cuando todo es aflicción y tristeza en el Vaticano, ha de impresionar dolorosamente al sabio Pontífice la conducta airada de un señor obispo que, olvidando prudencias y abandonando caminos legales, lánzase á provocaciones que, de aceptarse, encenderían otra vez la discordia en la única Nación de Europa, que resuelta y decididamente, con sus habitantes y sus Gobiernos con sus instituciones y sus conciencias, está hoy reverente y sumisa al lado del Santísimo Padre de los fieles. Porque el señor obispo de Mallorca, en su precipitado cartel de desafío, ha olvidado el silencioso abandono en que se halla hoy, con respecto á los Estados europeos, la Basílica de San Pedro.

Nadie puede pensar que las poderosas naciones del rito griego reconozcan jamás la soberanía del Sumo Pontífice. De los fuertes imperios del Norte, Alemania está en buenas relaciones políticas con el Vaticano, después de haber encarcelado públicamente al arzobispo católico de Colonia; Austria, con su título apostólico, está hoy cohibida y casi aprisionada por las creencias religiosas de las abigarradas razas que forman el mosaico de su imperio y sometida, además, á las tendencias de la Triple Alianza. De Italia no hay que hablar. Considérase por los espíritus religiosos como el verdugo de la Santa Iglesia. Los pueblos de los Balkanes y las potencias del Norte de Europa, Inglaterra misma, se limitan á mantener relaciones de respetuosa y personal cortesía con el Padre espiritual de las almas; Bélgica está en los actuales momentos dividida entre el partido católico y el partido liberal, que se atacan furiosamente y que de seguro no tomarían parte en defensa alguna material de los intereses de nuestra Santa Iglesia.

Un siglo hace que las creencias religiosas están socavadas en Francia por las consecuencias naturales de las doctrinas enciclopédicas, por el culto materializado de la diosa Razón, y por tendencias nocivas que forman la ola imponente y bramadora del descreimiento y aun del ateísmo de esta última mitad del siglo XIX.

Hermosísima y heroica es la lucha que sostienen los grandes prelados, lumbreras de la Iglesia católica, en la vecina República para contener la asoladora invasión del descreimiento que borra de las escuelas los emblemas de la religión y suprime de los hospitales las blancas tocas de la caridad.

De los grandes sufrimientos y de las inmensas amarguras que han torturado y todavía acongojan á tan valerosos pastores, bien podría haber llegado algún inmenso destello á la más preciosa de nuestras islas Baleares para mostrar al obcecado y reverendo señor obispo los caminos de la mansedumbre, tan opuestos á los del apasionamiento.

Con el consuelo de Portugal, tampoco podría contar en caso alguno la Santa Sede, dadas las relaciones de sangre entre la dinastía reinante y los reyes de Italia.

La nación católica por excelencia, la nación constante y fiel á la Silla Pontifi-

cia, el pueblo verdaderamente religioso que en los instantes actuales entrega gustoso y apresurado parte considerable de su fortuna para acoger nuevamente con cariño las órdenes religiosas, para levantar conventos, templos y santuarios en todas las grandes capitales y en los pequeños pueblos, cuyos monumentos parecen como evocados súbitamente y surgidos por artes mágicas del seno de la tierra y revelan la fe y el amor de los españoles á su Religión y á su Pontífice, el pueblo fiel al catolicismo, no merece ciertamente que un raptor mal humorado del señor prelado balear oscurezca ó destruya los sentimientos de caridad por doquiera revelados, y detenga ó impida el movimiento de reacción religiosa que, por fortuna para la Santa Iglesia y para nuestro pueblo, se ha iniciado, pujante y vigoroso, en estos últimos tiempos.

Véase, pues, el gravísimo peligro en que la impremeditada Circular del señor obispo de Mallorca pone los más altos intereses de la Iglesia. Reflexiónese qué cúmulo de problemas puede desenvolver, todos ellos de solución difícil y escabrosa, y al considerar que puede atraer sobre el Vaticano nuevas amarguras y producir al Santo Pontífice León XIII una aflicción más, podrá abarcarse en toda su extensión el horizonte de los daños que á todos los grandes intereses de la Iglesia y del Estado pudiera producir.

No son ciertamente los críticos momentos que la Iglesia atraviesa apropiados para que un digno señor obispo, siquiera inflamado por un celo más ó menos indiscreto en defensa de lo que considere intereses mundanos, se convierta en mitológico Eolo y empuje y derribe la montaña que sirve de corcel á los vientos. Si estos se desencadenan furiosamente, levantando las tormentosas luchas de la conciencia y del espíritu, no hay que esperar de aquel suceso más que deshechas tempestades. El aspecto internacional que para la Santa Sede pudieran revestir, acabamos de verlo. Bueno será que nos ocupemos un poco del aspecto nacional, que no es tampoco más li-onjero.»

## Desde Madrid

Cuando las circunstancias son difíciles —y no hay que negar que las actuales lo son— convendría hacer un gran uso de la prudencia. Pero sin duda la opinión de los más es distinta de la nuestra y, así, existe en la mayoría de los españoles el deseo de que triunfe el particular capricho; llamémoslo así.

Impresionadas las gentes con la lectura de escritos en que se pinta la situación de un modo que no puede ser mas exagerado, es posible y se debe afirmar que la opinión pública vive hoy lamentablemente equivocada.

Esto obedece á que en España está muy arraigado el defecto de pensar comprando las ideas por el corto interés de cinco céntimos, precio de los periódicos populares, que se llaman así porque tienen popularidad, porque circulan mucho y son muy leídos, pero no porque se encarguen de velar por los intereses del pueblo. Para hacer esto sería preciso, en primer lugar, decir al pueblo cuales son sus intereses y lo que más pudiera convenir para la conservación de los mismos; pero no se hace así. Al pueblo no se le enseña aquello que ignora; al pueblo se le plantean las cuestiones del modo que mas conviene á la parcialidad, y este pueblo estará muy instruido, como le dicen algunos diarios, mintiendo, porque saben que la mayoría de las personas que le constituyen no sabe leer ni escribir; pero está así mismo, muy mal educado por los que le enseñaron á proceder como proceden.

Es duro este lenguaje y no pocos de

nuestros lectores se ofenderán por que así nos expresamos; pero no crean que con ofenderse nos han de intimidar. Y si por decir esto último creen algunos que les faltamos al respeto, nosotros afirmamos que no es ese nuestro propósito y hecha esta afirmación, crea cada cual aquello que más le agrade, que por eso no hemos de cambiar de opinión: el pueblo no está ilustrado, pero bien educado, tampoco. Cuando pide, suele no saber el valor de lo que pide y si no se lo dan porque no le conviene, grita y patalea y se incomoda como niño mimado del que sus papás ríen las gracias desgraciadas.

En vez de decirle: «Eso que haces ó que pides no está bien por esto ó por lo otro ó lo de más allá, por lo que sea, la encargada de mimarle, la prensa que se llama popular, le ríe las gracias, se las aplaude y el pueblo niño se ha hecho caprichoso hasta más no poder.

—¡Que yo quiero esto!—dica.

—Tiene razón el pobrecito. Hay que dársele—contestan los que le miman.

—¡Que yo quiero aquello!

—Pobrecillo. Se le debe dar.

—¡Que yo quiero el sol!

—El sol quiere. Que se le den, y que ensanchen la tierra para que en ella quepa el astro rey.

Pero no es esto lo peor. Lo peor es que el pueblo pide, como el niño á que nos refiriáramos antes, no porque á él se le ocurra pedir, sino porque antes le dicen los periódicos de gran tirada que pida tal ó cual cosa. Y la pide inconscientemente.

Preguntad por qué quiere que salga del poder el partido conservador: preguntad por qué quiere la guerra con los Estados Unidos; por qué nos ofenden los yankees; por qué pide el relevo del general Weyler; por qué había mal del Sr. Navarro Riverter y por qué hace y dice y pide otras mil y mil cosas; y vereis como la opinión pública es el eco de la prensa independiente que se llama imparcial, en vez de ser esa prensa el eco fidelísimo de la opinión.

Dice que lo es, pero no hay tal cosa.

Si le hubiera, sería preciso empezar por colocarse enfrente de un gran número de españoles y aunque la prensa independiente se crea con gran fuerza, es débil para decir á sus lectores verdades que les amargarían.

Carmón

27 Septiembre 1897.

## Cocina de La Lucha

### Almuerzo

Tortilla á la francesa  
Merluza en salsa de avellanas  
Pastel de liebre  
Gallina cocida  
Ensalada  
Postres  
Café

### Comida

Sopa puré de guisantes  
Pierna de carnero á la Zar  
Manos de carnero fritas  
Riñones de ternera á la italiana  
Postres  
Café

**Merluza con salsa de avellanas.**—Después de limpia y escamada la merluza, se cuece con sal en agua ó vino blanco; mójense las avellanas, un poco de perejil, un diente de ajo y un poco de pan tostado y machacado todo esto en el almirez, se vierte sobre la cazuela donde cuece la merluza, con un poco de caldo, vino ó agua, pudiendo servirse después que haya dado unos hervores.

**Pierna de carnero á la Zar.**—Puesta en el horno la pierna bien engrasada, se dora á fuego muy fuerte. Colocada después en una marmita se sazona bien con vino blanco y un par de copas de rom, volviéndola al fuego para que acabe de cocerse.

## NOTICIAS EXTRANJERAS

(Recibidas ayer)

Cuantes gestiones se han practicado pa-

ra que los rifeños devuelvan á los cautivos que han hecho recientemente no han dado resultado satisfactorio, pues se empeñan en que antes de entregarlos se dé libertad á los moros actualmente presos por las piraterías que han cometido.

En vista de la intransigencia de los rifeños, es posible que algunas naciones acuerden medidas de rigor.

—Telegrafían de Washington que mister Mac-Kinley no abraja el propósito de intervenir en los asuntos de Cuba, mientras el Congreso de la República no resuelva.

El corresponsal que comunica esta noticia afirma que la ha sabido por buen conducto.

—Un telegrama de Londres dice que han llegado á una inteligencia los Emperadores de Austria y Alemania para oponerse á que los norteamericanos intervengan en los asuntos de España en Cuba.

Si es preciso, añade el despacho, el emperador Guillermo publicará un manifiesto dando á conocer los móviles que le guían á intervenir en el asunto en el sentido de imponerse á las exigencias de los Estados Unidos.

### ESTO ESPLICA LA HISTORIA

Haz bajar el pozal, y saca de tu pozo un solo pozal lleno de agua; mirala y pruébala. ¿Es clara y buena? Pues entonces, toda el agua de aquel pozo será clara y buena. ¿Es turbia y salobre? Pues toda la restante de aquel pozo será lo mismo. Por medio de aparatos de sondaje nuestros buques obtienen á menudo muestras de tierra del fondo del mar, adquiriendo por ellas una idea del punto donde están cuando el tiempo les ha impedido la usual observación del sol ó de las estrellas.

Pues, de la misma manera, lo que habla un hombre viene á demostrar lo que preocupa su imaginación. Las ocurrencias de una hora, nos muestran, frecuentemente, una historia de años. El musgo en abundancia en cualquier edificio probará siempre que el edificio es antiguo, pues el pasado y el presente tienen entre sí tanta relación como la que existe entre la cabeza y los pies del hombre, por medio de nervios y vasos de la sangre, y muy á menudo podemos juzgar de los unos por medio de los otros.

Tomemos un solo párrafo de una carta: «En el mes de octubre de 1892,» dice el que la suscribe, «tuve un ataque de neuralgia, muy fuerte, que me produjo cuatro meses de sufrimiento: El dolor era continuo, día y noche, y casi inaguantable. Me era casi imposible dormir.»

El punto y aparte que hacemos, significa que detrás de esto debe haber una historia, porque las causas de ataque tan grave, no pueden haberse producido repentinamente. Puede una tempestad descargarse sobre nosotros en una hora, pero las fuerzas que la producen se han estado reuniendo en la atmósfera durante varios días. Tal vez aclaremos nuestro aserto, si copiamos nuevos párrafos de la misma carta:

Efectivamente, aquí tenemos uno: «Me había visto afligido durante largo tiempo,» dice, «de dolor de estómago; sin exageración había padecido de él durante veinte años.»

Aquí aparece ya claro que la tempestad—pues el cuerpo humano, como el mar, tiene su calma y sus tempestades—era una cosa que podía preverse si nuestro amigo hubiera estado en aptitud para verla venir. Pero, ¡Ay, que la mayor parte de nosotros somos ciegos para las señales y advertencias que nos da la Naturaleza! Si pudiéramos entenderlas, ¡qué de trabajos nos podríamos evitar! Más, en fin, no puede remediarse; la experiencia tiene una escuela muy dolorosa, pero no se aprende en ninguna otra escuela.

Refiriéndose al ataque que empezó en octubre de 1892, la carta continúa: «Con el auxilio de unas cuantas medicinas que me prescribió el médico, pude recobrar un poco el sueño después de los primeros dos meses, pero esto no duró muchos días, y el dolor se presentó de nuevo en la misma forma. Todas las medicinas y clases de tratamiento á que recurrí fueron inútiles; mi paciencia se iba perdiendo de día en día.

«En este estado, un amigo mio vino una mañana á mi casa y, viendo cuanto sufría, me aconsejó que tomase el Jarabe Curativo de la Madre Seigel, diciéndome que á él le había hecho mucho bien en un dolor de estómago que había venido padeciendo algun tiempo antes. Su consejo era demasiado alhagador y bien fundado para no seguirle, y compré inmediatamente una botella de dicho Jarabe en las droguerías de los Señores Figueras Hermanos, y lo empecé á tomar con arreglo á las

instrucciones. Al cabo de doce horas, es decir, después de haber tomado la tercera dosis, observé que el dolor no era tan intenso y sentí ganas de tomar alimento.»

«Ahora tengo la satisfacción de informar á V. que desde entonces he ido ganando fuerzas de día en día, hasta el punto de ser un hombre nuevo. Me parece como si me hubieran transformado.»

«Imposible,» exclamaba la gente que me veía después de mi restablecimiento; «sino lo hubiéramos visto por nuestros propios ojos, no lo hubiéramos creído.» Ese remedio debe ser puesto al alcance de todos, aun de las clases más pobres que tanto sufren de enfermedades semejantes. Nunca me he encontrado tan bueno como me encuentro ahora. Dejo á V. en libertad de publicar lo que ha ocurrido en mi caso, si V. lo cree necesario. De V. afm., (firmado) Nicolás Manóll Cama, Jefe de la Estación del Tranvía, La Bisbal (Gerona) Agosto 10 de 1893.»

Este inapreciable servicio fué prestado por el Jarabe Curativo de la Madre Seigel. Él fué el que limpió el estómago y los intestinos de la materia en fermentación, el que hizo que las glándulas segregaran los naturales jugos digestivos, el que expurgó de la sangre el veneno, y el que hizo funcionar la maquinaria de la naturaleza una vez más, restableciendo, de esta manera, una salud por largo tiempo quebrantada.

El Jarabe Curativo de la Madre Seigel está de venta en todas la Farmacias, Droguerías, y Esendedurías de medicinas del mundo. Precio del Frasco, 14 Reales; Frasco, 8 Reales.

## NOTICIAS

Ayer amaneció el día envuelto en niebla tan espesa, que hasta las diez de la mañana no pudo el sol romper su tupidéz. Inútil es decir, que el estado higrométrico de la atmósfera era casi á saturación.

—En nuestro colega *La Frontera*, de Camprodon, recibido ayer en esta Redacción, encontramos las siguientes líneas, que corroboran en absoluto cuanto sobre el particular tenemos dicho.

«Las alarmantes noticias que, dice, publican cotidianamente algunos de nuestros colegas de supuestas agitaciones carlistas en esta comarca, y de reuniones habidas entre caracterizados jefes tradicionalistas en las vecinas poblaciones francesas de Arles sur Tech y Ceret, no tienen fundamento alguno. Ni aquí hay el más pequeño síntoma de conspiración carlista, ni en dichas poblaciones hubo reunión alguna que preparase un próximo levantamiento.

Hay que advertir, para que los bien informados no digan que aquel colega es carlista ó que tiene con ellos afinidades, que en *La Frontera* cuantos escriben son liberales de buena cepa y su director figura en las filas del republicanismo.

Conste pues, que cuanto se diga de conspiraciones carlistas en esta provincia, es una solemne papa hoy por hoy.

—Que habrán hecho el alcalde y Junta local de Salas, que la provincial de Instrucción pública ha ordenado á aquellas autoridades den posesion sin escusa ni pretexto al maestro interino D. Juan Cos Brugada, y que se le considere en posesion desde el día que se presentó á tomarla?

—Nuestro particular amigo D. Tomás Carreras, socio de la casa bancaria Martínez y Compañía, ha sufrido un ataque de apoplejía, del que se encuentra algo mejorado.

Deseamos su restablecimiento.

—Tenemos verdadera satisfacción en anunciar á nuestros lectores, que si el Ayuntamiento concede el permiso que se ha solicitado, el día 9 del próximo mes de octubre debutará en nuestro coliseo el eminente y genial actor D. Antonio Vico, honra y gloria de la escena española.

El señor Vico dará en esta ciudad cinco funciones, y pondrá en escena obras de reconocido mérito.

Tratándose de Vico y de los también notables artistas que forman parte de su compañía, huelga toda propaganda, por lo que esperamos que el público gerundense, al igual que han hecho todos los de España, acudirán á nuestro coliseo para aplaudir al maestro indiscutible del arte dramático español.

—Ha sido nombrado maestro interino de la escuela de Vilahur D. Juan Santaló, en sustitución de D. Silvestre Santaló que desempeñaba el cargo en propiedad.

—Parece que en la segunda corrida de toros que tendrá lugar en nuestra plaza durante las ferias de San Narciso, además de Mazantini y Villita, tomará también parte el primer espada Minuto.

—Los fieles devotos de la Virgen del Pilar, patrona del antiguo Reino de Aragón, preparan para el día doce del próximo mes de octubre una solemne función religiosa en la parroquial iglesia del Mercadal, en la que tomará parte la acreditada capilla de esta Santa Iglesia Catedral y en la que habrá sermón que estará á cargo del reverendo padre Juan Argerich, de la Compañía de Jesús.

—Han pedido la jubilacion la profesora de Instrucción pública de Llagostera doña Encarnacion Andreu y el maestro D. Juan Serra Joher, y han tomado posesion de las interinidades de Molló y Santa Pau, don Gumersindo Piqué y doña Asuncion Sas.

—Nuestro estimado amigo el director de la Sucursal del Banco de España en esta ciudad D. Rafael Suarez del Villar, ha sufrido en Barcelona una delicada operación, la que ha practicado felizmente el notable doctor Azcarreta.

De todas veras nos alegramos.

—La Sociedad Arrendataria del monopolio sobre las pólizas y materias explosivas, ha nombrado agentes para ejercer en esta provincia la inspección y vigilancia del impuesto sobre dichas materias y perseguir el contrabando y defraudación á don Narciso Arpa, don José Bartomeu Roure, don Hermenegildo Bosch, don Esteban Bosom, don Francisco Camps, don José Castrogené, don José Domenech, don Francisco Bubé, don Nicolás Ferrer, don Juan Frigola, don Francisco Llorens Roca, don Ginés Mir, don Pedro Pastells y Vila, don José Simon, don Juan Sirvent, don Narciso Tibau, don Juan Vidal, don Antonio Viñas, don Alejandro Viñas é Hilari y don Pedro Viñeta.

—Segun el *Boletín de Primera Enseñanza*, el último sábado que está abierto el pago de los atrasos del 4.º trimestre, habiéndose librado cerca de doce mil pesetas que pasaron á recoger los respectivos habilitados, pudiendo, los que cobren de caja, pasar á recoger el saldo durante las horas de oficina.

—Se han concedido quince días de licencia para Almería, en cuyo punto le llaman asuntos de familia, y para el que saldrá en breve, á nuestro apreciado amigo el secretario de esta Escuela Normal don Joaquin Rodriguez Zea.

—El alcalde de Bascara ha puesto á disposición del señor gobernador civil á un sujeto llamado M. Masferrer.

—Para hoy está anunciado en esta Audiencia provincial el juicio oral de la causa procedente del Juzgado de La Bisbal sobre hurto contra Pascual Montaner y otros dos, á los que defenderá el letrado D. José Baylina.

—Ha sido aprobado por el Ministerio de Fomento el expediente de expropiación de las fincas números 16 y 18 del término de Darnius, con motivo de la construcción del trozo segundo de la carretera de tercer orden de Puente de Campmany á Massanet de Cabrenys.

—Han ingresado en esta Carcel Augusto Maron, Guillermo Angendobier y Celestino Vilas.

—De regreso de la excursion veraniega en Puigcerdá, ha llegado á esta ciudad la distinguida familia del digno magistrado de esta Audiencia provincial D. Trinidad Gay, á la que damos la bienvenida.

—Se ha concedido el retiro provisional á los carabineros Luis Rosendo Morano y Ceferino Hernandez Avedillo con la pensión de 22'50 y 28'13 mensual respectivamente.

—La noche del 26 del actual, la benemérita del puesto de Arbucias detuvo en el campo «Gené» al vecino de dicha villa Miguel Pages Fradera, de oficio labrador y á la joven Maria Canaleta Rosell por saber, segun parece, que la noche del mismo día y en ausencia de su dueño penetraron en la casa de campo de don Rafael

Recasens, forzando con una palanqueta los cajones de dos cómodas y un armario y registraron además dos arcaas que encontraron abiertas, dejando la ropa y papeles que contenían en completo desorden.

Los presuntos ladrones se llevaron, al parecer, una escopeta de dos cañones, ochenta cartuchos, seis paquetes de pólvora, una máquina de cargar cartuchos y una cartera que contenía la cédula y algunos recibos de contribución del robado, no llevándose dinero por no haberlo encontrado.

El detenido Pagés es un sujeto, según noticias, de malos antecedentes y ha sido procesado varias veces.

—Estas tardes últimas se ve muy concurrido el paseo de la Dehesa, con motivo de estar en el campo de Marte haciendo ejercicio el Regimiento de Guipúzcoa.

—No creemos esté derogada la orden de esta Alcaldía en virtud de la cual no se permite la mendicidad á los pobres forasteros y si solo á los de Gerona previo permiso adquirido.

Pero como aquí todo cae en desuso, resulta que pide limosna todo el que quiere y á veces se pide en términos bien enérgicos.

Nada decimos al alcalde, porque de seguro resultaría tiempo perdido.

—Agradecemos la atenta comunicación que se ha servido remitirnos el director D. Joaquín de Espona y Claustro del Instituto Provincial de segunda enseñanza de esta ciudad, invitándonos para la solemne apertura del curso de 1897 á 1898 y distribución de premios que tendrá lugar mañana á las 11 y media de la misma en el local de dicho Establecimiento.

—Ayer, festividad de San Miguel, fueron muchos los gerundenses que se trasladaron al vecino pueblo de Palau Sacosta con motivo de celebrar este su fiesta mayor.

—El recaudador de las cédulas personales de esta ciudad, ha verificado la cobranza á domicilio en la calle de la Barca.

—Anoche llegó á esta ciudad nuestro amigo D. Carlos Martínez gerente de la sociedad del crédito Martínez y Compañía.

**PUBLICACIONES**

Los cuadernos 17 á 20 son los últimos publicados y los últimos de la preciosa novela

*Juana la Obrera*, que con tanto éxito viene publicando la casa editorial de los Sres. Bailly Bailliére é hijos.

Todos los juicios que en el curso de la publicación de esta obra hemos emitido acerca de ella, repetimoslos hoy, pues hemos visto que no ha resultado fallido ninguno de ellos. *Juana la Obrera*, debida al escritor francés Julio Cardoze, y cuya versión al castellano está hecha por el distinguido literato D. Ildelfonso Antonio Bermejo, es una novela muy bien escrita, moral, instructiva y amena, condiciones indispensables en este género de obras para que tengan éxito seguro y puedan ser leídas por todas las clases de la sociedad, cualesquiera que sean sus edades.

Con los cuadernos finales, que son los mencionados, regala la casa editora unas elegantes tapas de tela con estampación en oro, para que la obra pueda ser elegantemente encuadernada.

**NOTICIAS DE MADRID**

(Recibidas ayer)

San Sebastián 28.—En el tren sudexpreso ha salido para Madrid el señor Castelar, quien piensa permanecer en dicha capital todo el invierno.

Dícese que se propone alejarse cada día más de la política militante y perseverar en la trilogía de sus convicciones políticas, ó sea libertad, democracia y república.

Le han despedido muchos de sus amigos de aquí y veraneantes.

Entre ellos se ha hablado de la crisis, suponiéndose que predomina la tendencia de una política religioso-militar.

—El lenguaje destemplado y agresivo de la prensa carlista se estima en los centros oficiales como una especie de respuesta á las medidas de precaución que adopta el Gobierno, sin alharacas ni ruido, pero con la eficacia que la previsión aconseja.

—Un ministro con quien hemos hablado acerca del particular, negaba que tuvieran la importancia que suponen algunos, los trabajos carlistas; pero añadía que el general Azcárraga en su doble carácter de presidente del Consejo y de ministro de la Guerra, dedica atención especial á este asunto y tiene tomadas las debidas disposiciones para que, en el caso improbable de que los carlistas cometieran la locura de alterar el orden, el castigo fuese rápido y ejemplar.

Reflejando impresiones, decía esta tarde un ex-subsecretario del partido liberal que, habiéndose indicado al general Azcárraga la conveniencia de nombrar alcalde de Valencia antes de caer, había manifestado el presidente del Consejo que lo haría después del regreso de S. M. la Reina Regente, y como se manifestaran dudas sobre la permanencia de la actual situación en el poder, tranquilizó á sus amigos el presidente del Consejo de ministros, afirmando que no tuvieran cuidado.

**LA CAMPANA**

Quisiera ser campana resonante  
Para decir cuando viniera el día:  
Al bañado en sus lágrimas, «confía»;  
Y al sonriente y próspero, «adelante».  
Para lanzar el cántico triunfante  
Que despierta el trabajo y la energía,  
Y regala con notas de alegría  
La hora en que sueña al corazón amante.  
Para decir á la mujer, «redime»;  
Al pecador empedernido, «gime»;  
Al viejo, «piensa en tu pasada historia».  
Para ensalzar los triunfos del atleta,  
Y en la divina muerte del poeta  
Romper mi bronce repicando á gloria.

Salvador Rueda

**Distracciones**

—Pero, mujer, ¿por qué te empeñas en que esté con la cara al soldado el santo día?  
—Para que te pongas moreno y crean que volvemos de los baños de mar.

—¿En qué se parece una chula á la leche?  
—En que se pone en jarras.

SANTOS DE HOY  
San Jerónimo  
CUARENTA HORAS

Están en la capilla de la y Pasión Muerte en San Felix

**Mercado de Gerona**

Precios de los productos agrícolas.

Productos	Precio máx.		Precio mí.	
	Plas.	Cént.	Plas.	Cént.
Trigo (80 lits.)	25	»	10	50
Cebada	11	50	1	7
Centeno	21	»	13	»
Avena	11	50	23	20
Maíz	14	50	30	50
Judías	32	»	16	»
Habas	16	»	16	55
Guisantes	»	»	32	»
Garbanzos	35	»	45	55
Arroz (quintal)	53	»	»	»
Tiigo sarraceno id.	»	»	9	»
Paja	9	»	12	»
Heno	12	»	12	»
Patatas	12	50	»	»
Nabos	»	»	»	»
Lana blanca	»	»	»	»
Lana negra	»	»	»	»
Vino	32	»	28	»
Aguardiente	»	»	»	»
Alcohol	»	»	»	»
Aceite	100	»	95	»
Manteca (Kilogr.)	2	50	2	25
Queso	»	»	»	»
Gan. caballar (cab.)	»	»	»	»
Id. mular	»	»	»	»
Id. asnal	»	»	»	»
Id. vacuno	400	»	300	»
Id. cabrio	»	»	»	»
Id. de cerda	»	»	»	»
Id. bovino	500	»	400	»

**La PALATINE**  
COMPANÍA INGLESA DE

**Seguros contra incendios, explosiones y accidentes**

**A PRIMA FIJA**

(The Palatine Insurance Company, Limited).

**Establecida legalmente en España desde 1891**

**CAPITAL: 34 MILLONES DE PESETAS**

**La Palatine** tiene constituido el depósito exigido por las leyes fiscales vigentes como garantía para sus Asegurados en España.

*Dirección de la Sucursal de España:* Calle de Alcalá, 23, dupl.—MADRID.

*Delegado en la provincia de Gerona:* D. Alfonso Batlle.—Oficina, Subida-Catedral, 2.

más que rara, inaudita; con todo, la triste certidumbre fué para los tres un duro golpe. Las mujeres inclinaron abatidas la frente; pero Renzo encendiése en ira con tanta mayor felicidad cuanto aquel anuncio le cogía amargado ya por tantas esperanzas desvanecidas, y lo que más era, por las repulsas con que Lucía acababa de exacerbarle en aquel momento. Así fué que, rechinando los dientes y levantando la voz como hasta entonces jamás lo había hecho delante del Padre Cristóbal.

—Quisiera yo saber, gritó, qué razones ha podido dar aquel perro para sostener... para obstinarse en que mi mujer no debe ser mi mujer.

—¡Pobre Renzo! respondió el Padre con grave y compasivo acento, junto con una mirada que amorosamente exhortaba á la mansedumbre: si cada vez que el poderoso quiere cometer una injusticia, estuviese obligado á decir la razón de su proceder, las cosas no pasarían como pasan.

—Conque, ese perro ¿no ha dicho por qué no quiere...?

—No ha dicho nada, pobre Renzo. No ha querido tener ni aun el triste mérito de confesar paladinamente la iniquidad que medita.

—Pero en fin, algo habrá dicho; ¿qué ha dicho ese condenado?

—Si lo sé yo siquiera. Las palabras del inicuo que es fuerte, son una sombra fatídica que penetra, y se desvanece luego. Se irrita por que te muestras sospechoso de él, y al mismo tiempo hace gala de mostrarte que tu sospecha es justa; se dice agraviado cuando te insulta; te escarnea y te pide satisfacción; se queja cuando te hiere, presume ser tanto más irreprochable cuanto es mayor su desvergüenza... Ni siquiera ha pronunciado el nombre de esta inocente, ni el tuyo, ni ha dado la menor señal de conoceros, ni ha dicho que se proponga cosa ninguna; pero... ha dicho

debe hacerse; ó no lo es, y en este caso ¿por qué ocultársela al Padre Cristóbal?

A poco entró Renzo tan arriscado y animoso como es de suponer, y desembuchó su relación terminándola con un—¿hem?... que podía en aquella razón significar—¿Soy yo todo un hombre, ó no lo soy?—y otras muchas cosas por el estilo. Lucía, en cambio, no cesaba de menear blandamente su cabecita; pero los otros dos, enfervorizados de entusiasmo, dejábanla sin hacerla caso, como á chichuelo emperrado en alguna manía, pero de quien se está seguro que acabará cansado, convencido ó sometido, por hacer cuanto de él se quiera.

—Muy bien, decía Inés, muy bien; pero... no habeis echado cuenta con una cosa...

—¿Qué cosa? preguntó Renzo.

—Con Perpetua, si señor; es un cabo que os habeis dejado suelto. A Tonio y á su hermano, los dejará entrar, no lo dudó; ¡Pero á vosotros!... ¡ya! ¡ya! Poquito la habrá encargado el cura que os tenga más lejos de la casa, que á un gato del asador!...

—Eso es verdad, dijo Renzo, un sí es no es desconcertado. ¿Cómo nos compondríamos?...

—Déjalo también á mi cargo. Iré con vosotros; y ó mucho me engaño, ó tengo yo acá un secreto para engatusar al ama, y entretenerla de modo que ni siquiera os barrunte. Cuando vosotros estais listos para entrar, la llamo yo aparte, y le toco cierta tecla... Ya vereis...

—¡Bien haya su chirúmen! exclamó Renzo: siempre lo he dicho yo, que su merced es nuestro paño de lágrimas.

—¡Ya! Pero de nada sirve todo esto, dijo Inés mirando mohina á Lucía, si esta chiquilla sigue obstinada en que es pecado...

Renzo púsose entonces también á desplegar toda su elo-

